

# Opinión

## La Prensa

FUNDADO EN 1980  
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa

**PRESIDENTE**  
Fernando Berguido

**PRESIDENTE FUNDADOR**  
I. Roberto Eisenmann Jr.  
**DIRECTORES EMÉRITOS**  
Winston Robles  
Guillermo Sánchez Borbón

**DIRECTORA**  
Siaska Salcedo S.

**SUBDIRECTOR**  
Ricardo Lombana

**EDITORES:**  
Gionela Jordán y Cecilia Fonseca, (Jefas de Información), Rolando Rodríguez B. (Fin de Semana), Lina Vega (Política), Juan Luis Batista (Sociales), Marianella Ferrer (Judiciales), Daniel Rodríguez (Nacionales), Nubia Aparicio (Opinión), Rafael Calvo (Deportes), Ticia Delgado (Mundo), Marianela Palacios (Negocios), Tamara del Moral (Vivir +), Lourdes de Obaldía (Diseño), Demóstenes Ángel (Fotografía), Yasmina Reyes (Defensora del Lector), Luzmila de Flamarique (Corrección)

**GERENTE GENERAL ENCARGADO:**  
César A. Tribaldos Giráldez  
**GERENTES:** María E. de García de Paredes (Finanzas), Irma de Real (Comercialización), Juan Carlos Planells (Operaciones), Julio Moltó (Nuevos Medios)

La opinión de La Prensa se expresa únicamente en el **Hoy/Hoy**. Los artículos de opinión así como las caricaturas son responsabilidad exclusiva de sus autores.

**REDACCION:** 221-7515 - **PUBLICIDAD:** 323-7400  
**ADMINISTRACIÓN:** 221-7537 - **SUSCRIPCIONES:** 222-9030 - **SUPLEMENTOS:** 323-7264

[OPINIÓN DE VIC]



NO HAY QUE IR AL PRIMER MUNDO A APRENDER.

## Ildea y “la ciudad para su gente”

I. Roberto Eisenmann, Jr.

El Instituto Latinoamericano de Estudios Avanzados (Ildea) ha integrado a un grupo de profesionales jóvenes liderados por María Mercedes Chelle de Corró, con el que se vigorizarán las convocatorias de la organización.

El segundo programa organizado por el grupo tuvo lugar el día martes 5 de junio, titulado “Panamá... ¿una ciudad para su gente?”, para lo cual fue invitado como orador principal el alcalde de Medellín, Dr. Sergio Fajardo; además participaron el Ing. Ariel Espino (director del Casco Antiguo) y el arquitecto Álvaro Uribe, reconocido arquitecto urbanista de Panamá.

La presentación del alcalde de Medellín fue inspiradora y conmovedora. Siendo Medellín la ciudad más violenta del planeta, este profesor de matemáticas en su momento reunió a un grupo de profesionales jóvenes, y juntos decidieron

que como movimiento independiente iban a ganarse -voto a voto- la alcaldía de la ciudad para cambiar radicalmente las cosas. Para cumplir jurídicamente con la Ley Electoral lograron el endoso de un antiguo partido político indigenista. La campaña la hicieron sin dinero, caminando de casa en casa con hojas volantes y hablando con los ciudadanos, uno a uno. La primera campaña la comenzaron con 0% en las encuestas y la perdieron, pero con el 12% de los votos. Al día siguiente de haberla perdido salieron a caminar como si la próxima elección fuera el día siguiente... y cuatro años más tarde ganaron las elecciones con la votación más alta en la historia de Medellín. Llegaron a la alcaldía sin un solo compromiso político-partidario, y un programa sencillo, pero vigoroso de trabajo. El objetivo era convertir a Medellín, de la Ciudad del Miedo, en la Ciudad de la Esperanza.

Las bases para reducir la violencia eran la educación y el humanismo.

El resultado es que en tres cortos años el alcalde Fajardo y su grupo cambiaron a Medellín radicalmente. De ser la ciudad más violenta del planeta, es ahora la ciudad poco violenta de orgullosos ciudadanos con esperanza

Comenzaron por decir que en Medellín todos -todos- los educadores eran buenos; el solo darles respeto y dignidad le cambió la actitud a la mayoría de los educadores. Luego siguió un programa intenso de construcción de parques-bibliotecas de lujo ubicados en los barrios más pobres de Medellín, dedicados a ser espacios públicos donde la gente se juntara y recibiera educación y cultura en un ambiente de lujo, en su propio barrio. Se invirtieron mil millones de dólares en ocho parques-bibliotecas, y el ciudadano de

Medellín se fue elevando, se tornó orgulloso de su ciudad y... ¡para qué seguir! ¿De dónde sacaron el dinero?... respuesta: “primero, eliminamos el robo y el malgasto en botellas político-partidarias... y la gente comenzó a pagar sus impuestos al eliminarse el sentimiento de rebeldía tributaria (‘no pago porque se lo roban’).”

El resultado es que en tres cortos años el alcalde Fajardo y su grupo cambiaron a Medellín radicalmente. De ser la ciudad más violenta del planeta, es ahora la ciudad poco violenta de orgullosos ciudadanos con esperanza... de gente que va bajando rejas y paredones excluyentes para encontrarse con sus conciudadanos en los maravillosos espacios públicos creados.

Luego, el Ing. Ariel Espino y el Arq. Álvaro Uribe nos hablaron de nuestro Panamá y la desordenada explosión de construcciones sin espacios públicos... y los ghettos aristocráticos tras muros que se levantan por doquier. Preguntémosnos:

¿qué nos deja nuestra administración alcaldicia tras 10 largos años, comparado con lo logrado en Medellín en tres cortos años?

No hay que ir al Primer Mundo a aprender, sino -a un paso de Panamá- a Medellín, Colombia.

El próximo programa del nuevo grupo de Ildea será: “Noriega: ¿Caso cerrado en Panamá?”. Será el 8 de agosto, un mes antes de la salida de Noriega de la cárcel. Entre los expositores estarán Betty Brannan - quien hablará sobre qué hará con él EU (¿se podrá quedar allá?- ¿lo deportarán?... y, de ser así, ¿a dónde?)... la procuradora Ana Matilde Gómez -sobre qué pasa si llega a Panamá... y Roberto Brenes, representante de la Cruzada Civilista.

Felicitémonos por la re-vigorización de Ildea, una institución vital de nuestra sociedad con una historia de valor que le ha ganado su merecido prestigio.

El autor es presidente de la fundación para el Desarrollo de la Libertad Ciudadana

PATRONATO.

## Panamá Viejo: sentires y reflexiones

Luis H. Moreno Jr.

La cultura, como relevante suma de conocimientos, experiencias y valores, es parte integral de la actitud de los pueblos, fortalecida al calor de la vivencia histórica. Por eso, importante es que a la par del cotidiano análisis de la problemática agobiante, se busque y se sienta, se revise y palpate el flujo incesante de los acontecimientos que nos animan o nos deprimen, que nos conforman y definen, no solo, con Santayana, para evitar repetir errores, sino para dar consistencia, en el tiempo, a los amplios compromisos y a los justos anhelos nacionales.

Con el invaluable apoyo de la Rectoría de la Universidad de Panamá, ha vuelto a lucirse el dinámico y responsable Patronato Panamá Viejo, con la celebración del reciente Conversatorio Histórico: Una Ciudad, Dos Orígenes, al alero del Convento de la Concepción, en el Conjunto Monumental de la ruinas que gradualmente se rescatan con autenticidad y decoro. El reconocido prestigio de los expositores elevó de

manera notable la lucidez de la velada: Gustavo García de Paredes introdujo el tema con ágiles trazos; María del Carmen Mena Gracia, quien vino especialmente de la Universidad de Sevilla, donde ejerce cátedra, profundizó sobre la Destrucción y Traslado de la Vieja Ciudad, y el distinguido Alfredo Figueroa Navarro, en prolijo estudio disertó sobre la Fundación de la Nueva Ciudad de Panamá.

Exposiciones dignas de escuchar y recordar para sentir de manera profunda la fragua de la nacionalidad en sus diversos acentos. Así fue también la primera presentación, hace un año, sobre el controversial tema “Dos Conquistadores: Parte de una Historia”, en la que se pusieron de relieve las características y cualidades, la personalidad y el impacto de Vasco Núñez de Balboa y de Pedrarias Dávila, en sus encargos y sus empeños. Para quienes no se enteraron del evento o no pudieron asistir, la televisora estatal permitió apreciar este conversatorio muchas veces. Por los entusiastas comentarios generales puede deducirse que al panameño le

interesa, agrada y enriquece esta actividad, que el Patronato Panamá Viejo habrá de repetir sobre otros aspectos, en una tarea docente que va de la mano de su ingente labor de más de 12 años por rescatar el Conjunto Monumental, Patrimonio de la Humanidad.

La historia es flujo incesante que señala, explica y puntualiza. Las conclusiones que emanan de estos ejercicios son tan reales como sorprendentes porque los hechos van conformando una actitud que moldea la conducta nacional. Así, es interesante señalar que el ataque de Morgan a la vieja ciudad, tal vez no hubiera sido tan descomunal y penoso si el proyecto de traslado de esta floreciente comunidad al sitio de Ancón, actual Casco Viejo, no hubiese tomado más de 20 años de consultas públicas y privadas sobre las ventajas y desventajas de esa mudanza, ordenada finalmente por la Corona al año del asalto de Morgan. Sin embargo, el sitio escogido se adelantó por 200 años a su coincidencia con la salida del Canal al Pacífico. La improvisación y la imprevisión en el Istmo han ido

muchas veces de la mano de la visión.

El Fuerte San Lorenzo, por 75 años la primera defensa del Istmo en el Caribe, y a la llegada de Morgan en estado físico deplorable a pesar de las repetidas solicitudes para su reconstrucción y equipamiento, fue dolorosa víctima de las huestes piratas que, en corto tiempo, aniquilaron a casi todos los 314 soldados que maltrechos lo resguardaban.

Envalentonados tras el cruce del Istmo, casi sin resistencia, a las pocas horas de atacar Panamá Viejo, desprovista de adecuada defensa y agobiada por el miedo y la deserción, las fuerzas de Morgan aniquilaron a más de 500 defensores. Don Juan Pérez de Guzmán, jefe de la plaza, ordenó incendiar la ciudad antes de huir a Natá, por lo que fue posteriormente juzgado.

El ingente esfuerzo por reconstruir la ciudad en su nuevo sitio costó la vida a Antonio Fernández de Córdoba, a quien, tal vez, no se ha rendido todo el tributo que merece. Interesante es anotar que, lejos de esperar todo del Gobierno, el

comercio del Perú, que era beneficiado con las facilidades que la posición de Panamá brindaba a sus actividades, contribuyó con cuarenta mil pesos a la seguridad de la nueva ciudad.

Cito, para concluir estas cortas reflexiones, un pasaje del excelente libro del Dr. Alfredo Castellero Calvo, **Sociedad, Economía y Cultura Material-Historia Urbana de Panamá La Vieja**: “Cuando Fernández de Córdoba repartió los solares entre los vecinos (para afinar la nueva ciudad) dio órdenes estrictas para que nadie pudiera especular con ellos, prohibiéndoles que los vendieran. Pero cuando murió y se relajaron los controles, o como dice el obispo, se ‘viciaron’ las normas, empezaron a venderlos a 700 y 100 pesos. Era una sociedad irredimible. Esperando que la tragedia de 1671 les hubiese corregido el ‘modo de vivir’, Córdoba reconoció con estupor que ‘no ha sucedido así’. El ave Fénix renacía”. No hay duda, la historia se repite en espiral ¡Por eso hay que estudiarla y vivirla!

El autor es banquero